

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

Barbastro, 10 de Febrero de 1900.

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Se publica los sábados

No se devuelven los originales.

Núm. 174

Autógrafo de Don Carlos

VENECIA 28 DE ENERO DE 1900.

Mi querido Olazábal: Con profunda indignación me he enterado de las atrocidades cometidas en las Provincias Vascongadas sobre honrados caseros. Si en mi corazón pudiera hablar más alto el interés político que el espíritu de justicia, no me quejaría. Atrapellos tan brutales, lejos de matar á ninguna Causa, nunca sirvieron más que para darle mayor vida. Pero no puedo olvidar que, si esas iniquidades hacen odiosos á los verdugos, llevan la desolación y las lágrimas á hogares inocentes.

Di á las víctimas de esos abusos de fuerza la viva simpatía que me inspiran, y lo muy presentes que guardaré en el alma sus sufrimientos actuales, para cuando luzca el día de las supremas reparaciones.

Haz también llegar el testimonio de mi gratitud á Ochoa y á Pradera, por sus varoniles protestas.

La voz del primero, que hace ya más de treinta años se levantó en defensa del Derecho y de la verdad, me recuerda aquellas fuertes generaciones, á las que debemos tan glorias, y que obligaron á la revolución á hacer un alto, en el que todavía sigue inmovilizada.

La del segundo, representante autorizado de las nuevas generaciones, me hace esperar que la juventud formada en tan noble escuela se mostrará digna de sus mayores, mereciendo dar á aquella misma revolución el golpe definitivo.

Gracias también á tí, mi querido Olazábal, por lo que confortas á todos esos perseguidos, y gracias á los que te secundan en misión tan piadosa como patriótica.

Dios te guarde, como de corazón lo desea tu afectísimo,

CÁRLOS.

El Sr. Marqués de Cerralbo, padre político del Sr. Marqués de Villahuerta, fallecido el 3 del corriente mes, y la señorita Amalia del Valle, hermana de dicho Marqués, han recibido los siguientes telegramas de pésame:

Marqués de Cerralbo.

Venecia 4 (12,35 t.)

Nos unimos de todo corazón á vuestro inmenso dolor y oraciones.

CÁRLOS.

Amelia del Valle.

Madrid.

Venecia 4 (12,35 t.)

Tomamos viva parte en tu inmenso dolor, rezando fervorosamente por el alma de tu buen hermano y por tí.

MARÍA BERTA.

El Pontificado

es la condición esencial de la existencia de la Iglesia

Juzgamos oportuno hablar del Pontificado en este Año Santo en que de extraordinaria manera brillará esa divina institución.

Para ver claro en la cuestión propuesta en el epígrafe nada más se necesita que poner al lado de la palabra *Iglesia* la palabra *sociedad*. Fijarse en esta palabra es colocarse á la vez en el centro y en la cumbre de la cuestión: centro que irradiaba vivísimos resplandores; cumbre, su mejor punto de vista, el punto más dominante. Evidentemente: si la Iglesia es una sociedad, necesita con una necesidad absoluta de un gobierno supremo, de un pontificado. Brota, como del tallo la flor, de las palabras *Iglesia* y *sociedad* unidas la palabra Pontificado.

Hay en el fondo del corazón humano poderosos elementos de disolución que entonces obran más destructoramente cuando más libre campo tienen la fantasía y la inteligencia. Si no se levantara sobre todas las iglesias particulares el Pontificado que hace de todas una sola Iglesia, una Iglesia general, ceñido de gloria y esplendores, con la aureola de la sabiduría en su frente, á sus pies los trofeos de los siglos y el cetro de las ciencias, esas iglesias particulares no tardarían á ser distintas entre sí. Transcurrido algún tiempo, habría ya discrepancias en sus dogmas, en sus doctrinas, en su culto, en sus prácticas é instituciones, entronizándose muy luego la división en el seno mismo de cada Iglesia, hasta el punto de constituirse en el primer centro diferentes centros de gobierno independientes todos entre sí. No creáis nuestra palabra. Preguntad al egoísmo, al amor propio, al orgullo, al espíritu de novedad, á las pasiones altas y á las bajas, á los sentimientos elevados y á los ruines; preguntadles y ellos os responderán en la historia, y os darán completa contestación en la experiencia de todos los días.

Trasladándonos á otro orden de cosas os diremos: dividida la España en tantos gobiernos cuantas son actualmente sus provincias independientes entre sí, sin un gobierno supremo, y suponed que se conserva dos ó tres siglos en ese estado de disgregación. Tanto como ahora se parecen, se diferenciarían entre sí al cabo de ese tiempo las provincias españolas: adoptarían cada cual distintos hábitos, prácticas y costumbres, dirigiéndose por códigos distintos, rodeándose de instituciones diferentes. Cada día pondría, al pasar, una piedra más sobre los muros de división que separasen las unas provincias de las otras.

Ley es del mundo físico y del moral, del social y del político la ley de la unidad; si ha de haber allí orden, armonía, alguna verdad, alguna realidad. Más que en la Iglesia católica en ninguna iglesia reina la ley de la unidad, menos que en el protestantismo en ninguna de las otras religiones impera esa ley universal. Por eso, ni más que en la Iglesia católica ni menos que en el protestantismo resplandecen en ninguna

otra iglesia ni religión el orden y la armonía.

Antes que Jesucristo levantara con su mano poderosa el maravilloso edificio de la Iglesia católica, los pueblos, no encontrando un centro en cuyo torno giraran, fueron, perdidos y errantes, vagando por los eriales de la ignorancia y del error hasta caer, unos tras otros, en los abismos de todas las idolatrías y de todas las ignominias del espíritu. Unicamente el pueblo de Israel cantaba victoria en medio del naufragio universal, porque era el único que tenía en sus santas escrituras un vice-pontificado, que le salvaba de los escollos en los días de tempestad. No tardó también á naufragar ese pueblo, porque no era el suyo el más perfecto pontificado. Si más tarde el islamismo se levantó á tanta altura, y ha tenido después vida tan larga, no lo debe tanto á los triunfos de su espada como á sus victorias sobre el díscolo espíritu del hombre, pues que obtuva de sus secuaces un religioso respeto al Corán.

Pero por mucho que se afanen los hombres, sino pone los cimientos á la obra de unificación la mano poderosa del Dios fuerte, vendrán al suelo todos sus trabajos cuando los inunden los torrentes ó los combatan las tempestades y los huracanes. Ben pueden levantar sectas, instituir iglesias: el tiempo, cuando no otros elementos destructores, se encargará de acabar con las sectas y de echar por el suelo todas las instituciones religiosas. Por lo que hace en particular á la institución de las iglesias, si se levantan en un horizonte de perpétuas tinieblas, podrán conservar por más tiempo su reinado en medio de las sociedades; mas si se hallan edificadas en un horizonte iluminado por el astro de la ciencia, serán como edificios de cera, á quienes derribe el sol con sus rayos ardorosos. Solamente la mano de Dios acierta á dar eterna solidez á los edificios levantados en la tierra, como tan solo la inteligencia divina puede dar unidad inquebrantable á las instituciones fundadas en este mundo.

El divino Arquitecto levantó el prodigioso edificio de la Iglesia, la divina sabiduría dió, con el Pontificado, la conveniente unidad á la grande institución religiosa. Es el Pontificado aquella maravillosa piedra, llave, centro y fundamento del edificio de la Iglesia, que no descansa en el suelo sino que gravita sobre esa piedra central cuya remoción bastaría para que cayera todo el edificio en ruinas y escombros. *Tú eres Pedro, dijo Jesucristo, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.* También los astros, obra de Dios, no están sino sobre una piedra edificadas, sobre un centro, llave misteriosa de toda su estructura. *Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.* Si Jesucristo nos promete con estas palabras la perpetuidad en la conservación de esa piedra, no es sino porque la considera necesaria para la existencia de la Iglesia, que á su vez es de todo punto indispensable para la existencia de la sociedad.

Y no se alza tan arrogante edificio en un horizonte tenebroso, sino en un foco de luz: en vez de derretirse, como obra de cera, frente al astro de la ilustración, reverbera, acreciéndolos, los rayos esplendrosos que recibe. El cató-

licismo, á diferencia de las demás religiones, brilla con más refulgentes esplendores entre las luces de la ilustración.

Cuando los enemigos de la Iglesia dirigen sus tiros al Pontificado fingiendo olvidarse de su empeño en derribar aquella, dan prueba más que de astutos, de lógicos y avisados. Amputar esa mano en donde se juntan las riendas de todos los gobiernos eclesiásticos instituidos en todo el haz de la tierra, desgarrar esos labios de que están pendientes tantos millones de católicos en ademán de poner sus órdenes en ejecución; tapiar la boca á ese oráculo que conmina con próximas desventuras á los pueblos refractarios, y que anuncia, ya en su nacimiento, la inminencia de su muerte á los errores y heregías; cerrar esos ojos que divisan tan pronto las tempestades que vienen sobre la Iglesia, y que dán tan fácilmente con los caminos de salida en los trances apurados; derribar al suelo esa cabeza que guarda los secretos de conjurar las tempestades cuando vienen y de desvanecerlas cuando han venido, de traer hacia sí á los pueblos que se alejaron como á los que jamás estuvieron bajo ella, y finalmente, y es sobre todo, de conservar en la Iglesia perfectísima unidad en medio de tanta variedad asimilándola todo lo bueno que reside fuera y dando con generosa mano los riquísimos frutos de civilización que alberga en su seno, obtener todo esto, alcanzar tales conquistas, sería para los enemigos de Jesucristo la más insigne victoria envuelta como iba en esa victoria el completo triunfo sobre la Iglesia.

Pero no prevalecerán contra el Pontificado las *puertas del infierno*. Por lo mismo que Dios da á la sociedad lo que absolutamente necesita y la sociedad necesita absolutamente de la Iglesia, y la Iglesia del Pontificado, dará Dios á éste, que es obra suya, eterna duración, vida interminable. Lo pasado es en este punto suficiente garantía de lo porvenir, lo que fué de lo que será.

Monarquías democráticas

Y

democracias monárquicas.

En España, como por lo visto en todas partes, la opinión pública, en la guerra que se está riñendo en el Africa austral entre ingleses y boers, se inclina del lado de los últimos.

Pero no todos nuestros compatriotas, al pensar así, se dejan llevar de ese sentimiento de generosidad que nos mueve á ponernos, en tan desiguales contiendas, de la parte del más débil, ni tampoco de ese otro, menos laudable, aunque también muy natural, que expresa nuestra lengua por la frase, tan pintoresca como gráfica, de arrimarse al sol que más calienta.

Muchos hay entre nosotros, que si se alegran de las victorias de los boers, es porque, allá en el fondo de su alma, encuentran en ellas una disculpa á nuestros desastres. Y también para éstos hay un refrán castellano que los coge de lleno: el que dice que «mal de muchos, consuelo de tontos». De tontos, no de todos, como algunos, ó sobrado metieulosos ó sobrado benévolos, quieren que se entienda, porque tontos fueron siempre los que se consuelan de los males propios con los ajenos.

Que nación tan rica, avanzada en el camino de la civilización, poderosa, fuerte y temida en el mundo como Inglaterra, sea vencida por tan pequeño pueblo como el boer, no explica ni atenúa en modo alguno que nos vencieran los Estados Unidos. Al establecer el paralelo entre una y otra guerra, no es con la Gran Bretaña con quien tenemos que compararnos, sino con los boers, así como fueron los Estados Unidos los que jugaron en nuestra guerra con ellos papel análogo al que hace en la presente el Imperio Británico.

Ellos eran entonces los agresores, los ambiciosos, los injustos, los pérfidos, los hipócritas, como lo son ahora los ingleses; nosotros los que teníamos la razón y el derecho de nuestra parte, como ahora los tienen de la suya los boers.

Si éstos, con ser de tan flacas fuerzas y menguados recursos, pueden resistirse y defender sus derechos contra las violencias y usurpaciones del poderoso imperio británico, ¿cómo nosotros, que tan por encima estamos de los boers en población, en territorio, en poder, en categoría en el concierto de los pueblos, nos hemos dejado arrancar tan presta, tan vergonzosa, tan ridículamente nuestros territorios por un puñado de americanos?

El ser tierra mediterránea la de los boers y tan marítimas la nuestra de Europa y las de nuestras colonias, no es circunstancia, como muchos pretenden, que hiciera más desventajosa para nosotros la guerra con los Estados Unidos que para los boers la que al presente sostienen con Inglaterra; antes al contrario, el hallarse enclavados los territorios de las repúblicas sudafricanas en dominios ingleses, á los que pueden llevar sus enemigos y en los que pueden acumular cuantas fuerzas quieran sin dificultad ni oposición alguna, desembarcándolas en sus propios puertos, es condición tan contraria y desfavorable á los boers, como sería para nosotros en una guerra con la Gran Bretaña, la facilidad que daría á esta nación el ser señora de Gibraltar y su amistad con el portugués, para invadir nuestro territorio sin tener que ganarnos antes un punto del litoral que sirviera de apoyo á sus tropas. ¿Cuán otra fuera la historia de nuestro siglo, cuán distintas serían hoy las fronteras de los pueblos, si hubiera podido Napoleón invadir á Inglaterra sin necesidad de desembarcar en ella!

No se busque, pues, disculpa á nuestros desastres, á nuestras vergüenzas, en los que al presente está sufriendo Inglaterra; resignémonos á admirar la previsión, la entereza, el ánimo de los transvaalenses y de sus hermanos los orangistas, y á envidiarles ese gobierno personal que tienen, único capaz de concebir planes políticos de alto vuelo, y de llevarlos á la práctica.

Se está dando aquí el extraño caso de ser verdaderas monarquías las que llevan el nombre de repúblicas, y repúblicas las que se llaman monarquías. El sagaz, astuto y valeroso Krüger, como el inteligente y enérgico Mac-Kinley, son verdaderos soberanos responsables de sus actos, mientras que Inglaterra, y España están gobernadas por ministros ineptos y parlamentos imbéciles.

Ni saquen, pues, tampoco, de la guerra del Transvaal, los que entre nosotros se dicen republicanos, consecuencias favorables á las teorías políticas que profesan; porque quien en esa guerra representa la monarquía—el gobierno de uno—la propiedad, la religión, la patria, el derecho, la tradición, en una palabra, no es Inglaterra, son las repúblicas boers. Todo lo de esos pueblos tiene un sabor bíblico, primitivo, heroico, que conforta el ánimo. Las noticias que acerca de ellos nos llegan, son como ráfagas de otras edades en que había religión, patria, propiedad, familia, autoridad, jerarquía, y en que no había ahogado, como hoy entre nosotros, todo sentimiento noble y generoso, el culto á la vil materia.

Diez años han tenido las repúblicas boers para prepararse á una guerra que los sucesos y el carácter y modo de conducirse de la nación inglesa, les mostraban como inevitable; sesenta hemos tenido nosotros para prepararnos á la que habíamos aún más ineludiblemente de sostener con los Estados Unidos: ¿qué hemos hecho?

Razón ha tenido en parte el marqués de Salisbury para decir, como ha dicho recientemente á propósito de los sucesos del Transvaal, que las instituciones de su nación son buenas para la paz, pero detestables para la guerra. En lo que anda errado es en creer que sean buenas en ningún tiempo: la paz encubre y disimula las máculas y alifafes que tienen esas instituciones hasta en países tan conser-

vadores de las tradiciones y de tan poderosa aristocracia como Inglaterra; la guerra, al poner esas instituciones á prueba, deja al descubierto sus defectos. Sin las guerras coloniales y la extranjera en que hace poco se vió empeñada nuestra nación, seguirían creyendo muchos españoles que teníamos estadistas, diplomáticos, generales, almirantes, barcos y ejército. Después de esas guerras, ¿los habrá tan cándidos que sigan creyendo que tenemos nada de eso?

DON RAMIRO.

(De El Correo Español.)

Crónica agrícola

Todo nos habla de Dios.—Voces de la naturaleza.—Un santo.—Esplendor de nuestra religión. Libertad verdadera.—Libertad liberal sus frutos.—Apoyo criminal.

Mire Ud. qué joviales y satisfechos se han puesto los sementeros con la sazón que les ha dado la última benéfica lluvia! casi parece están dando gracias á Dios por tal beneficio.

—No lo dude, amigo mío; que toda la naturaleza nos habla de Dios, y pregona su gloria y su amor para aquellos que tienen ojos y corazón; y si bien todos los hombres pueden sentirlo y admirarlo, nadie mejor que los labradores que vivimos en el campo en plena naturaleza, podemos y debemos amar y admirar á Dios, contemplando la creación: el murmullo de la fuente pura y cristalina que tímida y recatada se desliza entre malezas; el susurro del arroyo que serpenteando baña campos, selvas y praderas; el perfume de las flores que el puro ambiente embalsama; el céfiro cariñoso que besa á las florecitas; las ondas tranquilas del mar que rizadas y plateadas se balancean; las avecillas que cantan; la salida y puesta del sol; la luz melancólica de la luna; el sol con sus fulgentes rayos; los miles de miles de estrellas en noche serena, y el ténue susurro de las hojas de los árboles blandamente movidas por el aire suave que suele levantarse á la caída de la tarde del caluroso verano... todo esto nos habla de nuestro Dios y amoroso Criador... El furioso vendabal que todo lo arrasa; el bramido de las encrespadas olas; la terrible tempestad con rayos, truenos y pedrisco; la boca de los volcanes que vomitan ardiente lava; los rugidos de las fieras del desierto; las altas cumbres de las montañas cubiertas de pinares de eterno verdor; el estallido del rayo en noche tempestuosa y el rugido del viento huracanado que arranca árboles y casas... nos hablan á gritos del Dios omnipotente é indignado por los pecados de los hombres... Ah! y qué ciegos y desgraciados son los que no quieren conocer y amar á Dios!

No es necesario mirar el cielo estrellado, basta examinar la más pequeña flor para reconocer á Dios; si Dios no existiese, ¿cómo nombrarían á Dios y hablarían de Dios y adorarían á Dios todas las naciones de la tierra? ¿Cómo se explicaría el orden y armonía del universo? Sino hubiese alma, sino hubiese otra vida con un Dios que premia ó castiga, ¿cómo se explica que un santo mientras vive arrastra tras él á las muchedumbres que le veneran y que así que muere todos quieren aproximarse, besar sus vestidos y llevarse reliquias; y que luego por pobre y rústico que haya sido, como un San Isidro labrador, es venerado y se arrodillan ante sus restos y ante su imagen los más ricos y los más nobles, condes, duques, príncipes y reyes?

Si Jesucristo no hubiese venido á dar ejemplo y fortaleza, ¿cómo sería posible que condes, príncipes y reyes se hubiesen retirado á un convento y se ocupasen gustosos en fregar los platos y cuidar á pobres y enfermos? Basta ver á miles de personas en que el alma vence á la carne y mueren vírgenes y castas asemejándose á los ángeles, que aman á los enemigos y

que se alegran en los dolores y que se humillan y callan teniendo razón para ver el esplendor y verdad de nuestra religión única y verdadera.

Si amigo Valentín, la religión que hace al hombre bueno, casto y humilde, que da la felicidad en esta vida y en la otra, que es contraria á la injusticia y al vicio y amiga de todo lo que puede ser provechoso al hombre y que hace amar á los enemigos, por fuerza ha de ser la verdadera religión, porque solo una religión divina puede dar tales victorias; en cambio la religión que enjendra orgullo, odio y lujuria ha de ser religión falsa y contra el Evangelio. El hombre que se violenta para reprimir sus malas pasiones, obra con más libertad que el que sigue sus instintos bestiales. La libertad verdadera se halla en seguir los mandamientos de Dios, en amar á Dios y al prójimo; los pueblos más libres son los que conocen más á Dios y practican más virtudes: si hubiese un pueblo en que todos fuesen buenos cristianos, habría la mayor libertad y no se necesitarían leyes que castigasen, ni cárceles, ni guardia civil; sería un pueblo libre y feliz.

El liberalismo es la libertad prescindiendo de los mandamientos de Dios; pensar y decir lo malo en oposición á lo bueno, el error en oposición á la verdad, lo cual destruye la verdadera libertad que se encuentra en la posesión de la verdad y en la práctica de la virtud: la verdad es Dios, y amar la verdad es amar á Dios. ¿Quién acierta, Dios que me dice, cree la verdad y obra el bien; ó el liberalismo que quiere enmendar la obra de Dios, pues es un error condenado por la Iglesia, el cual, en vez de apoyarse en los principios de justicia, se apoya en la voluntad de las mayorías y en la fuerza, que es el imperio del error y de la maldad; cuyas leyes en vez de dirigirse al bien común, son beneficiosas para los que las hacen; y cuyos actos han sido conspiraciones, perseguir Prelados y sacerdotes, robar sus frailes, quemar conventos, asesinar sus bienes, aumentar más y más los impuestos, destruir la religión y vender la patria.

Y aun es mayor plaga el conocer la maldad liberal y en vez de conjurarla prestarle apoyo y vivir cruzados de brazos al borde del abismo; y contribuir al sostén del maldito régimen liberal con su apoyo criminal por sus cuatro costados.

(El Correspondal del Vallés.)

LA LIBERTAD

La palabra libertad es una de las más generales que tiene nuestro idioma, y á esto, sin duda alguna, se debe el que se aplique muchas veces sin acierto, sin verdadero sentido y hasta revele en ocasiones la ignorancia del que habla.

Lamentable confusión que llega á truncar el verdadero significado de las palabras y trastorna por completo el orden de las ideas.

La palabra libertad parece que significa para muchos el poder hacer cuanto se quiera en todas las manifestaciones de la vida, moverse en todos sentidos con entera independencia, sin que nadie coarte su acción, hasta dar rienda suelta á todas las pasiones y caprichos.

A poca que se reflexione, se observa que no hay nada más falso que semejante teoría.

Ya Cicerón definió con su privilegiado talento la libertad, diciendo que consistía en ser enteramente esclavo de la ley.

Aplicando esta definición á nuestras facultades, se observa que la libertad del entendimiento consiste en ser esclavo de la verdad.

La libertad de la voluntad consiste en ser esclavo de la virtud.

Destruyendo este orden, la palabra libertad es imaginaria, porque se quita la ley, que es la razón eterna, para dar entrada á la fuerza bruta.

Siguiendo estos razonamientos, la palabra libertad envuelve en sí misma el orden en todas las manifestaciones de la vida, la seguridad personal para que las familias se desenvuelvan con entera independencia, garantía de la sociedad para que

marche por los senderos de la razón y de la justicia.

Asimismo en el orden material la naturaleza marcha con entera libertad; pero es porque todo está sujeto á leyes fijas y constantes.

Hasta la vida del hombre, si se manifiesta con vigor, salud y robustez, es á condición de vivir sometida á las leyes naturales de la economía animal: cuando se aparta el individuo de ellas, primero sufre, y si se obstina y no las observa, languidece, y por último muere.

Y, si nos elevamos á otro orden más superior, al orden moral, cuando la palabra libertad está encerrada en el molde de la razón eterna, entonces significa pabellón protector que flota sobre la conciencia, sobre la persona de los ciudadanos honrados para cubrir su inviolabilidad.

Apartándose de esa ley significa la sinueta bandera que ampara y protege todas las injusticias, todos los crímenes y todas las maldades.

La palabra libertad, encerrada en los moldes de la razón eterna, representa el ancho camino en que pueden circular sin chocarse todos los derechos y todas las legítimas aspiraciones de los honrados ciudadanos.

Apartándose de esa ley eterna, significa la vía tenebrosa por donde se llega al poder empujado por palabras retumbantes, ahogando muchas veces la debilidad, la virtud y hasta la justicia de los pueblos.

La libertad, encerrada en los moldes de la razón eterna, es la risueña y amplia manifestación de los códigos.

Apartándose de ella significa el sueño pesado de las leyes opresoras, de la tiranía.

Esta noción de la verdadera libertad debería estamparse con letras de oro en los frontispicios de todos los monumentos públicos, para que fuera el lema constante que pronuncien los pueblos civilizados en todas las manifestaciones de la vida.

Santa libertad, que acabaría de una vez para siempre con las nefandas obras de los sofistas y mentirosos, para entronizar la verdad que despidiera tranquilamente su luz vivísima y saludable por todos los pueblos, fortaleciera con su suave calor á todos los pobres necesitados y, basándose, por último, la verdadera libertad en los moldes de la razón eterna, iría derramando por todas partes la alegría, la hermosura y la vida, que constituyen el bienestar de las naciones cultas.

(El Lucense.)

Carta de París

Respecto del asunto del Cardenal-arzobispo de París puedo confirmar el rumor de que me hice eco de que los ministros de la República decidieron que no era suficiente la contestación de Mons. Richard, y acordaron que el ministro del Interior y Cultos, Mr. Waldeck Rousseau, dirigiera una carta de represión al Prelado. Esta carta no ha sido llevada al Palacio arzobispal por uquier ni empleado alguno de los Ministerios, sino por el correo.

También el ministro de los Cultos (que para mayor devoción es ateo) ha pedido explicaciones á otros varios Obispos: algunos de ellos han contestado que nada habían dicho ni hecho al enterarse del fallo recaído contra los PP. Asuncionistas, ya que eran *trop respectueux des lois et du gouvernement républicain*. Pero otros seis Prelados han afirmado la responsabilidad de las cartas que habían escrito, favorables todas á los Asuncionistas; y á estos seis Prelados, lo mismo que al Cardenal arzobispo de París, ha acordado el Gobierno de la República suprimirles su haber.

Sólo uno de ellos—el de Versailles—no había sufrido aún castigo ni persecución alguna por parte del Gobierno republicano: los otros cinco sabían la *libertad y fraternidad* que aquí reina para el alto clero, de modo que el Arzobispo de Aix ha sufrido con esta cinco persecuciones; el Obispo de Viviers, tres y para los de Montpellier, Tulle y Valence esta es la segunda vez que prueban la *libertad republicana*.

Asegura *Le Soir* que el Gobierno tenía intención de expulsar de París al Cardenal-Arzobispo, Mons. Richard, pero se detuvo ante el temor de que ocurrieran manifestaciones en diversos sentidos y á las cuales se adherirían todos los Obispos que naturalmente veneran al Cardenal-decano del episcopado francés.

También será suspendido el haber de los Curas párrocos y demás sacerdotes

que en una u otra forma han expresado su adhesión á los Padres Asuncionistas procevalos. No puedo hoy precisar el alcance de la expoliación, toda vez que, según *La Cruz* (periódico de los Padres Asuncionistas), ascienden á 4.000 las cartas de adhesión que se recibieron, lo cual bien representa casi todo el clero francés.

Pero ¡qué bien le vendrá á la República esta persecución! Si suprime el haber á los que felicitaron á los Asuncionistas—como pretende hacerlo—se embolsará por lo menos 3 millones de francos que de la manera más indigna usurpa al clero. ¡Tres millones! se dirá Waldeck Rousseau frotándose las manos de gusto ante tan linda perspectiva.

Y á la verdad que á este Ministerio ateo y anti-clerical le vendrá bien aquel botín para el «Presupuesto de fondos secretos y calamidades», pues se había agotado.

La prensa radical y masónica sostiene ahora que la resistencia de disolución dictada contra la Congregación de los Padres Asuncionistas no se refiere á esta sola, sino que implícitamente están comprendidas también todas las Comunidades religiosas. No es creíble que el poder ejecutivo republicano quiera admitir tan cínica idea.

Paris 2 de Febrero de 1900.—P.

(Del Correo Catalán.)

Datos significativos

Para que nuestros lectores puedan de una manera relativamente detallada hacerse cargo de la masa enorme de riqueza representada por la viticultura y amenaza hoy con la protección de los alcoholes llamados de industria, vamos á presentarles datos concretos sacados de las estadísticas oficiales y complementados con otros de nuestra particular información. La exposición de las cifras podrá parecer pesada; mas su conocimiento no deja de ser curioso é instructivo.

Hay en España cuatro provincias, cuya plantación de vides pasa de 100.000 hectáreas en cada una. Estas provincias son Barcelona, con 132.000 de aquellas unidades superficiales cubiertas de viñedo. Lérida con 110.000; Valencia—la provincia que tratan de agitar los fabricantes de alcohol industrial—con 113.703, y Tarragona, con 111.026. La cantidad nos parece respetable.

Las provincias, cuyo territorio vitícola está entre 100.000 y 50.000 hectáreas, son ocho. La primera es Valladolid, con 91.695 hectáreas; la segunda Zaragoza, con 88.544; la tercera Alicante, con 86 mil 335; la cuarta Zamora, con 80.600; la quinta Madrid, con 71.031; la sexta Huesca, con 54.026; la séptima Logroño, con 52.392, y la octava Ciudad-Real, con 50.536.

Entre 50.000 y 20.000 hectáreas figuran catorce provincias. El orden por la extensión del viñedo es el siguiente: Toledo, con 48.607 hectáreas; Navarra, con 48.133; Castellón, con 47.325; Cuenca, con 40.516; Málaga—que antes figuraba por cerca de 60.000—con 33.819; Burgos, con 38.000; Murcia, con 33.819; Albacete, con 28.921; Granada, con 28.030; Palencia, con 26.893; Baleares, con 22.933; León, con 21.820, y Cádiz, con 20.640.

Entre 20.000 y 10.000 hectáreas de cultivo de la vid aparecen diez provincias, á saber: Tarruel, con 19.983; Orense, con 18.271; Badajoz, con 18.115; Avila, con 14.506; Córdoba, con 14.402; Salamanca, con 14.264; Alava, con 13.293; Cáceres, con 11.755; Segovia, con 11.193, y Sevilla, con 10.020.

Jaén tiene solo 9.482 hectáreas plantadas de vides: Huelva, 7.754; Almería, 5.692; Lugo, 5.225; Gerona, 5.185; Pontevedra, 4.747; Soria, 4.028, y Vizcaya, 2.876.

(De El Imparcial.)

La guerra anglo-boer

Una aclaración

El *Figaro* de Paris publica una interesante información que ha recibido de Londres explicando la causa de que, siendo ya tan numeroso el ejército inglés de Africa, tenga cada general á su disposición menos tropas de las que necesita para ejecutar su respectiva misión. Esa causa consiste en que los africaners están, sorda ó abiertamente, todos en rebelión. Los jóvenes han ido á unirse á los boers, no quedando en las haciendas más que las mujeres, los viejos y los ni-

ños. Así lo aseguran las cartas particulares y los viajeros que llegan del Cabo.

La hostilidad es tan manifiesta, que el viernes último en Worcester, estación del ferrocarril próxima á Capetown, fué hostilizado un tren de tropas por varios naturales escondidos en la maleza, resultando muerto un soldado inglés.

Esto obliga á considerar como enemigo todo el territorio que ocupan las tropas británicas, las cuales han de distraer gran parte de su fuerza en la custodia de los ferrocarriles y en guarnecer las localidades de relativa importancia.

En efecto; sólo para asegurar las comunicaciones de Lord Methuen hay repartidos entre Euslin, Belmont, Orange-River y De Aar, dos ó tres batallones de infantería, un regimiento de caballería, dos baterías, varias milicias locales y contingentes de las colonias.

Casi toda la sexta división y parte de la séptima, ya desembarcadas, más algunos batallones de milicias, no han podido ser enviados á reforzar á Sir Redvers Buller, y continúan en la colonia del Cabo buena parte dedica á la protección de vías férreas, y otras sobre el frente de operaciones.

Conócese que el plan de lord Roberts es, por ahora al menos, mantener el *statu quo* en dicha colonia y en la Griqualandia (lord Methuen y Kimberley) mientras el general Buller realiza, si le es posible, su misión de libertar á Ladysmith.

Cómo se hacen los boers

Un corre-pensal transmite desde el campamento de Spearmans una conversación que ha tenido con un soldado inglés que asistió al combate de Spions-Kop:

«Los boers—dijo el soldado—nos atacaron con vigor. Su artillería lanzaba sobre nosotros centenares de granadas dirigidas con diabólica habilidad. Nuestras bajas han debido ser enormes.

»Atacaron los boers nuestra primera posición por dos veces. Entonces estaban á mil yardas de los principales reductos ingleses. Legiones de transvaalenses bajaron con rapidez increíble desde sus posiciones al barranco y subieron desde éste á la altura de Spions. Cuando menos lo esperábamos estaban á 70 yardas de nuestra primera línea.

»Entonces buscamos defensa detrás de una fila de rocas.

»No se puede calcular el número de enemigos que nos atacaron. Sólo sé que por todas partes pululaban, y en línea compacta ocupaban una extensión de más de tres millas. Su modo de pelear es completamente distinto del nuestro. Se separan ó se juntan con celeridad extraordinaria. No se oyen voces de mando ni cornetas. Parece que se entienden por señas.

El fusil boer

Las tropas boers usan un fusil de repetición, modelo 1893 á 1895, que puede contener cinco cartuchos introducidos simultáneamente en el depósito de carga, quedando sujetos por medio de una lámina metálica de forma encorvada.

Para cargar el fusil es preciso consumir antes todo el depósito para llenarlo nuevamente, todo de una vez, si se quiere continuar disparando.

El Manser de los boers es casi del mismo tipo que el belga modelo 1899; pero bajo el punto de vista balístico es mejor que aquél y que todos los fusiles hoy reglamentarios.

El fusil boer pesa 4 kilogramos; tiene de largo 1 m. 20a sin bayoneta; su calibre es de 7 mm. y dispara con una carga de pólvora sin humo de 2 gr. 5 una bala de plomo de 11 gr. 2, recubierta de acero nikelado.

La velocidad inicial de la bala es de 728 metros y alcanza 4.000. Su fuerza de penetración en todo material es considerable y puede matar á todas las distancias.

Con esto se tiene una ida clara de las pérdidas que pueden ocasionarse á los ingleses con un arma tan poderosa y manejada por tan excelentes tiradores como son los boers, que dejan acercarse el enemigo hasta 300 metros, distancia que les permite hacer fuego con tal precisión que diezma terriblemente las fuerzas contrarias.

El fusil inglés Lee Enfield fué adoptado á últimos del año 1895. Sin duda es una buena arma, pero la velocidad inicial de la bala no pasa de 610 metros, alargando á lo más 3.200.

(Del Correo Catalán.)

Crónica

El Ilmo. Sr. Obispo conferirá Ordenes sagradas en las próximas temporadas de la segunda semana de Cuaresma.

Mañana se publicará la Santa Bula, saliendo en procesión el Ilmo. Cabildo, el Excmo. Ayuntamiento, el Seminario y fieles desde el templo de las Escuelas Pías hasta la Catedral, y llevando el documento Pontificio un delegado del Ilmo. señor Obispo.

Acto seguido tendrá lugar la misa conventual con asistencia de Su Ilustrísima, ocupando la sagra la cátedra en tan solemne acto, un P. Misionero.

En el presente año, los fieles deberán proveerse de las bulas de indulgencias, de carnes y de difuntos en la oficina de la Habilitación del clero, que se halla instalada en la residencia particular del señor habilitado D. Francisco Santaliestra, presbítero, calle del Coso, núm. 49.

Solemne Triduo

que la Pía Unión de S. Antonio dedica al glorioso Taumaturgo de Padua, en conmemoración á la traslación de sus preciosas reliquias.

En los días 13, 14 y 15 del presente Febrero, por la mañana á las ocho, se celebrará el Sto. Sacrificio de la Misa en el altar del Santo, y por la tarde, á las cuatro y media, se dirá el ejercicio propio con sermón.

Además, el día 15, á las ocho, tendrá lugar la Comunión general de mes, y á las diez y media se cantará una misa solemne, predicando un P. Misionero.

Serán oradores sagrados: el día primero, don Lorenzo Lario, canónigo Magistral, el 2.º, un P. Misionero, y el 3.º, Padre Manuel Coll, de las Escuelas Pías.

Habrà Exposición los tres días, y el Ilmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder 40 días de indulgencia á cuantos asistan á todos y cada uno de estos actos religiosos.

El 20 de Marzo se dará principio al ejercicio de los trece martes llamados de S. Antonio.

Ocupándose el *Correo Catalán* el día 7 de la enfermedad de los cañonigos don Anselmo Casanovas y D. Pedro Nuet, dice:

«Siguen enfermos los muy ilustres cañonigos, cuyas dolencias han inspirado estos días serios cuidados á la ciencia, habiendo desaparecido la gravedad del segundo, pero no del primero. Con este motivo ha llegado á esta ciudad el ilustrado abogado de Barbastro é inteligente colaborador del *Correo Catalán* don Manuel Casanovas, hermano del ilustre cañonigo. Las familias de dichos capitulares reciben estos días inequívocas demostraciones de las simpatías y consideración que gozan en esta capital. Hacemos fervientes votos por que el Señor conceda á los enfermos citados pronto y eficaz alivio.»

Por nuestra parte agradecemos en gran manera los fervientes votos de el *Correo Catalán*, pudiendo comunicar á los amigos del enfermo, lectores de LA Cruz, que, gracias á Dios, las noticias posteriores á dicho día son más favorables, rogando á los amigos se sirvan encomendarle al Señor para que se complete la curación, si así conviene.

La variedad del tiempo se deja sentir en la salud de este vecindario.

La *influenza ó dengue* se ha enseñoreado en el seno de muchas familias, si bien se ha presentado con caracteres benignos, no causando más que las molestias consiguientes á los ataques.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro respetable y distinguido amigo don José María de Oval, quien ha regresado ya á su casa solariega de Almulévar.

Después de permanecer unos días entre nosotros, con el triste motivo de la grave enfermedad que aqueja á su hermano D. Manuel, hoy ha regresado á Huesca nuestro considerado amigo y paisano D. Eusebio Toda, beneficiado de la Basílica de S. Lorenzo en la capital osense.

Algunos propietarios se han presentado en esta relación quejándose del poco respeto que hay á la propiedad.

Hoy llamamos la atención sobre el grande abuso que viene observándose en los olivos, que con el pretexto de encontrarse, según el parecer de algunos, helados, los amigos de lo ajeno los destrazan sin consideración alguna.

Si resultaran efectivamente dañados por el hielo al extremo de tener que cortarlos, claro es que no son los llamados á verificarlo los rateros del campo, pues éstos, lo mismo con un pretexto como el indicado que sin él, abusan de una manera escandalosa.

La agricultura se halla abandonada; la vigilancia es poco menos que nula, lo mismo que el castigo de los culpables, pues éste por lo regular, no está en relación á la falta cometida.

Créese en Barbastro un sindicato de labradores, como el de riegos, y de este modo podrán evitarse muchos de los daños que sufre el propietario.

En razón á la falta de pastos para el ganado, se denuncia el abuso que los propietarios de los mismos, sin respeto de ningún género, los llevan á pastar donde hay plantas que el ganado las inutiliza para la producción, y esto es muy deplorable, pues se irrogan al propietario perjuicios de grande consideración.

Conste, pues, que nosotros denunciaremos estos abusos, no dudando que serán reprimidos por los llamados á velar por los intereses de sus administrados.

La *Gaceta* ha publicado el acuerdo establecido entre los Gobiernos español y francés, concediendo el pase gratuito por los Pirineos á los ganados de ambas naciones que los traspasen para ir en busca de pastos.

Tiénesse por seguro que hasta fines del corriente mes no se verificará la consagración del nuevo Obispo de la diócesis de Jaca, Ilmo. Sr. Fr. Francisco J. Valdés.

Por el Gobierno civil se ha autorizado al vecino de Campo D. José López, para establecer servicios de conducción de personas y transportes de mercancías por medio de automóviles en todas las carreteras de esta provincia.

Hemos oído que uno de los primeros servicios se establecerá entre Graus y Zaragoza por Barbastro y Huesca.

Ha tenido lugar en Boltaña la llamada *ferieta*.

A pesar de lo inclemente del tiempo ha estado más animada que el año último, en que se inauguró, habiéndose hecho á buenos precios bastantes transacciones de ganados vacuno y de cerda.

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica una Real orden declarando que, en vista de las numerosas insinuaciones que hay presentadas por individuos de tropa que sirvieron en los ejércitos de Ultramar para que se determine la situación militar en que se encuentran, se dispone que todas las Comisiones liquidadoras de organismos de Ultramar que tengan documentación de individuos de tropa, impriman gran actividad al despacho de esta clase de expedientes.

VENTA DE FINCAS

El día 25 del corriente mes de Febrero, á las once de su mañana, se venderán en pública subasta extrajudicial, en la Notaría de D. Juan José Esteban y Royo, estas dos fincas, sitas en el término municipal de esta ciudad:

UN MOLINO harinero, titulado de la Parra.

UNA VIÑA, con olivos, en la partida camino del Pueyo.

El pliego de condiciones y los títulos de propiedad se hallan expuestos en la mencionada Notaría.

VENTA

á voluntad de su dueño de una VIÑA, sita en esta ciudad, partida de la Ramilla, con olivos.

En la imprenta de este periódico informarán.

BARBASTRO.—Imprenta de Jesús Corrales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACIÓN CATÓLICA
AÑO XV DE SU PUBLICACIÓN
Precio de suscripción en la península: 10 pesetas al año

Se publica los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio de 768 páginas de texto, con centenares de grabados.

Además, en forma que permite encuadernación separada, cada número va acompañado de un pliego de novelas escogidas con grabados ó viñetas intercalados en el texto, constituyendo un verdadero

REGALO

de uno ó dos tomos anuales que suman en junto cerca de 400 páginas.

Precio de suscripción

En España é islas adyacentes, 10 pesetas al año.
En los países de la Unión postal de Europa, 16 pesetas id.
Se suscribe en la Administración de *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, Barcelona y en casa de los señores corresponsales que son todas las librerías católicas.
Se remiten números gratis de muestra á quien los solicite.

MARIANO SUILS
SASTRE

Trajes para la temporada de invierno

¡ALTA NOVEDAD!

Especialidad en ABRIGOS y TRAJES para niños

VIUDA DE RAMÓN CODINA

ARGENSOLA, 23, BARBASTRO

MÁQUINAS DE COSER

Wertheim • Jones • Estrella • Pfaff
Konig • Wheeler & Wilson • Phönix • Renania
White • Howe • Seidel & Naumann.

Máquinas para medias,
♦♦♦ rectilíneas y circulares

Composturas • Accesorios y agujas • Composturas

CODINA

DISPONIBLE

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor
de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En él se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo rival en baratura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, tierra galvanizada y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de gran lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

+

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN
que se han de insertar en este periódico.

| | |
|--|-----------|
| En este tamaño y en 1.ª plana para suscriptores | 6 pesetas |
| » » » » para no suscriptores | 8 » |
| En tamaño mayor y en 1.ª plana para suscriptores | 8 » |
| » » » » para no suscriptores | 10 » |
| En tamaño menor á precios comencionales. | |

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

HERNIAS

(Trencaduras ó asbinsaduras)

Las personas afectadas por tan molesta como grave dolencia, encontrarán en la antigua y acreditada farmacia de Solá, un grande y variado surtido de **Bragueros**, desde los de construcción más sencilla, hasta los más acreditados sistemas modernos.

Braguero regulador el más apropiado para la retención y curación de cualquiera hénria por antigua y rebelde que sea.

Bragueros muy finos y cómodos, especiales para mujer.

Bragueros de goma, con resorte y sin él, propios para niño.

Bragueros de goma con pelotas de aire comprimido, para personas delicadas que no pueden sufrir la presión del resorte ó muelle.

Bragueros fuertes, clase especial para trabajadores.

Bragueros de todas clases, formas y sistemas, para todas edades.

En la misma Casa se encontrarán también almohadillas ó asientos de goma, para viaje para enfermos. Biberones, Bisturis comunes y sépticos, Brazaletes, Cabestrillos, Cánalas, Cuenta-gotas, Duchas de todas clases, Espéculums, Estetoscopos, Fajas ventrales, Guardaleches, Gorros para hielo, Geringas de varias clases, Geringuillas Pravatz, idem sépticas, Gatillos, Medias de tegido de goma, Orinales de goma vulcanizada, Pesarfos, Pezoneras, Pizzas, Pinceles, Portacáusticos, Pulverizadores, Sacaleches, Sondas, Suspensiones. Tijeras y demás artículos de cirugía y veterinaria.

Geringuillas del Dr. Roux
Suero anti-diférico

Aguas minerales, Gránulos dosimétricos, Jarabes y Robs.

Especialidades farmacéuticas, Preparados antisépticos para la Cura de Lister.

Farmacia y laboratorio de Lorenzo Solá
PALMA, 18-LÉRIDA.

ORES REUMAS

PUNTOS DE VENTA

Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMÁTICO de Castellví. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

Al por mayor, su autor, farmacéutico en *Barbastro*, Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñill y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rus, *Barcelona*; Barandiaran y Comp.ª, *Bilbao*; Melchor García, *Madrid*; Pérez del Molino y Comp.ª, *Santander*; Simón Echevarría, *San Sebastián*; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, *Zaragoza*. Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. - Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO